

**COMUNIDAD KAWÉSQAR  
DE PUERTO EDÉN**



Por conservar viva la memoria de la etnia kawéskar, por mantener el significado de la toponimia de este territorio austral habitado por ellos hace 6.000 años y por no dejar que borren su historia, esta comunidad obtuvo, en 2009, el reconocimiento como Tesoro Humano Vivo. Son 13 personas que representan a 8 familias que se reúnen periódicamente para dar esta batalla. La localidad entera la habitan 179 personas.

Puerto Edén está ubicado frente al campo de Hielo Patagónico Sur y es parte de la provincia de Última Esperanza de la Región de Magallanes y Antártica de Chile. La localidad fue fundada oficialmente recién en 1969. Desde entonces es provisionado por la Armada y cuenta con retén de Carabineros. Su economía se basa en la extracción peces y de cholgas, las que ahuman para las festividades.

**CLUB ADULTOS MAYORES  
AFRODESCENDIENTES**

Según los cronistas, hacia 1793 había 2.100 esclavos de origen africano y "negros libres" en Arica. Tras la Guerra del Pacífico se escondieron en el valle de Azapa para no ser deportados por el gobierno de Chile. Pero se mantuvieron muy vivos...

El actual club de Adultos Mayores afrodescendientes Julia Carvacho Ugarte está formado por los nietos y bisnietos de esos esclavos. Por mantener esa memoria viva con la máxima dignidad y sentido de identidad, el 2011 fueron nominados como Tesoros Humanos Vivos. Tras este reconocimiento, su causa adquirió mayor visibilidad tanto en la comunidad ariqueña (donde se han creado muchas organizaciones de afrodescendientes) como en el país. En 2019, el Estado de Chile otorgó el reconocimiento constitucional a este pueblo tribal.



**JOSÉ MANUEL GALLARDO**

El oficio lo aprendió por oralidad de su padre y su abuela a la que desde muy niño acompañaba a cantar en las festividades de la Virgen del Carmen y en los velorios del angelito en el campo en las cercanías de la laguna Aculeo, RM. Cuenta que estos podían durar hasta dos días y que (aunque también se comía y bebía) nunca se paraba de cantar. Lo enorgullece que - pese a la avalancha de la modernidad y que ya están prohibidas estas velorios rurales- aún mantiene su canto. Por ello, en 2018, recibió la distinción como Tesoro Humano Vivo.



Consciente de que estos saberes hay que traspasarlos para que no mueran, don Manuel ha formado a muchos cantores a lo Divino. Y como tal, le ha tocado viajar por ese Chile profundo que se deja ver poco, lo que reconoce como un privilegio. Asimismo, confiesa que este "oficio" - pese a su edad- mantiene viva la memoria: "Nada se escribe, todo se guarda en el corazón".